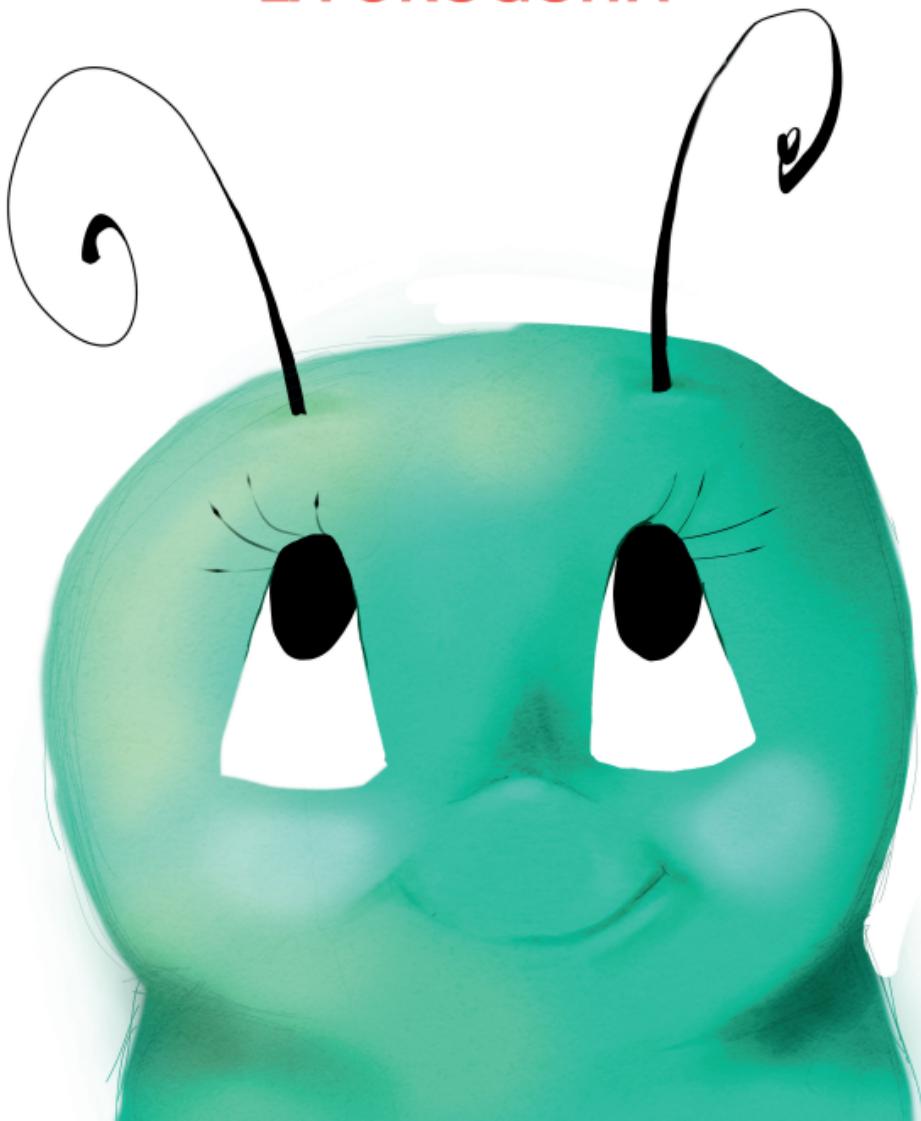


RITA

LA ORUGUITA



Rita era una preciosa oruguita, de
piel verde lima y con manchitas
negras en su grupa iluminadas con
un cálido tono amarillo.

Era una oruguita feliz y risueña, y
le gustaba transmitir esa actitud,
era aparecer ella y como si de
algún poder de la tierra se tratara,
todos sentían aquella maravillosa
sensación.



A large, brown tree trunk occupies the left side of the frame. A green caterpillar with black spots crawls along a thin, curved branch extending from the tree towards the center. The background is a soft-focus landscape with green foliage at the top and blue hills in the distance.

Rita vivía en un
precioso valle en un
paraje lejano. Era un
lugar tranquilo, verde,
donde las puestas de
sol lucían un vivo color
anaranjado

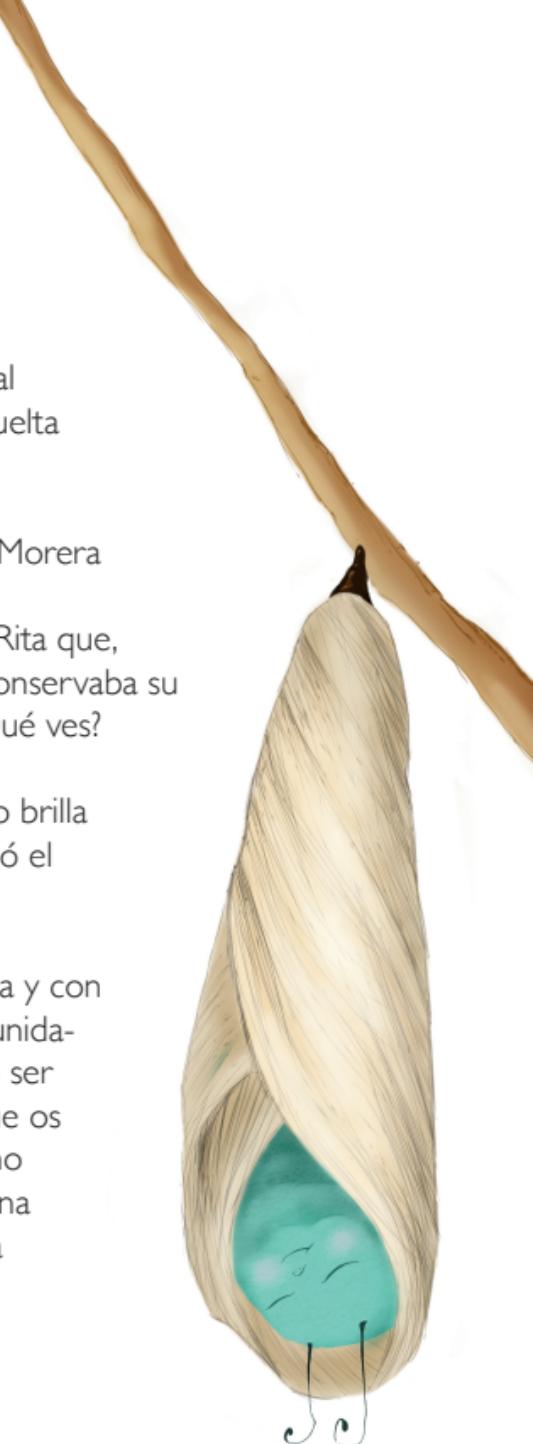
Su amigo el manzano
era su acompañante
de las tardes de verano. Y con su amiga
la morera, pasaba la
mañana entera.

Rita pasó casi todo el día acostada a la orilla del río viendo el cristalino espectáculo habitual, -“que poco se necesita para ser feliz”- pensó.

Aquel día Rita se encontraba algo mala, menos mal que contaba con su amigo el platanero, el cual tubo que echarle una rama para ayudarla a subir a pesar de su esmero y entre sus ramas le resguardaba del frío. Pero mientras veían la puesta de sol Rita sentía frío comenzó a emanar seda, platanero se estremeció.

-No hay motivo para estar triste platanero, y aunque tengo frío, tengo seda para abrigarme. - Dijo Rita mientras se abrigaba.





Aquella mañana Morera no encontraba a Rita y al llegar a platanero se sintió muy triste al ver a Rita casi totalmente envuelta en seda.

-¿Qué ha ocurrido?-Preguntó Morera

-Nada, pronto volaré... – Dijo Rita que, aunque estaba débil todavía conservaba su enorme sonrisa -Platanero, ¿Qué ves?

-Un valle triste y un río que no brilla como otros días... –Respondió el Platanero.

-Nooo. Yo veo vida, mucha vida y con ello esperanza, muchas oportunidades, entonces, ¿por qué ser no ser felices?, ¿Acaso olvidareis lo que os ha inspirado, mi esencia? ¡Como sois los mayores! – Dijo con una sonrisa pícara mientras la seda terminaba de envolverla.

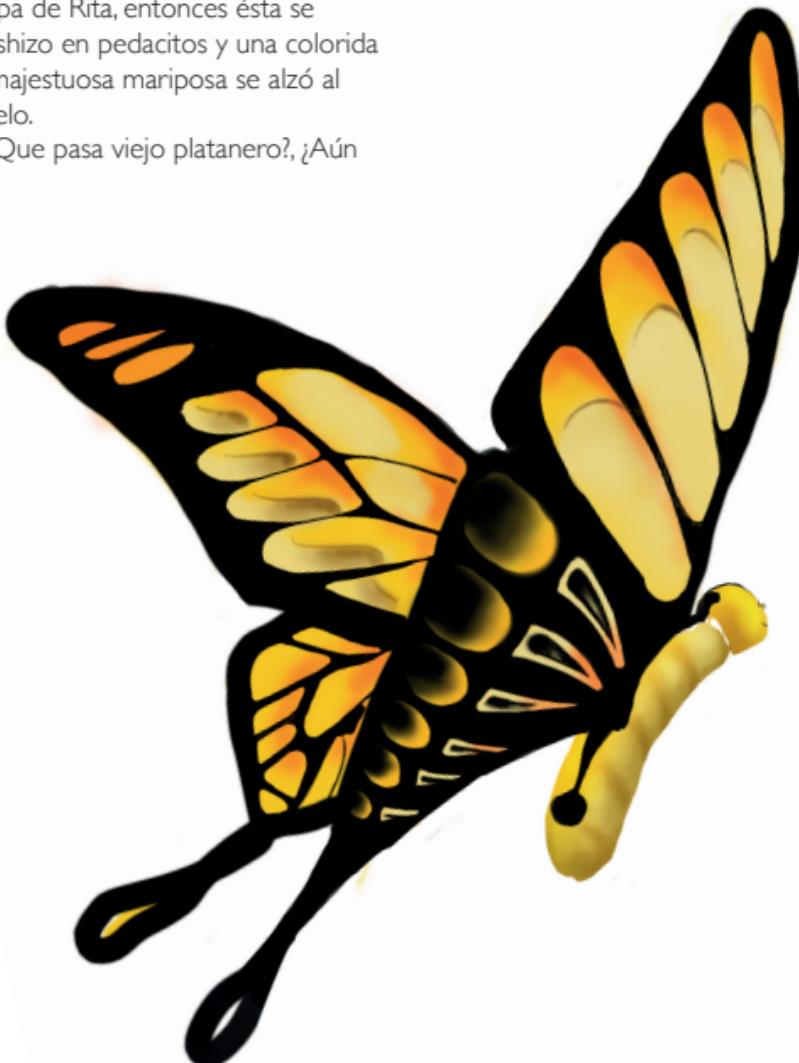
Platanero no había recuperado apenas su follaje, aquel día se mostraba especialmente triste, las hojas de Morera también habían marchitado a causa del duro invierno, pero se mantenían fuertes ya que Morera había decidido conservar el espíritu de Rita.

Morera miraba triste la sedosa pupa de Rita, entonces ésta se deshizo en pedacitos y una colorida y majestuosa mariposa se alzó al vuelo.

- ¿Que pasa viejo platanero?, ¡Aún

no te ha dado el sol de primavera?- Dijo de repente Rita. -Me voy un par de meses y mirar como dejáis esto,-dijo negando con la cabeza.

-Como has...-dijo sorprendido platanero.



-No hay tiempo, debo partir a tierras lejanas, te dejo unos huevos en tu vieja corteza, deberás echar hojas si quieres cuidarlos, quédate con lo bueno viejo amigo, quédate con lo bueno y seguiré contigo, para siempre.